

## EDITORIAL

El Programa de Personas Mayores de Caritas Cuba busca y encuentra diferentes maneras de acercarse a quienes más lo necesitan, mientras persiste la pandemia por Covid 19 y una compleja crisis económica. Desde cada diócesis, según su realidad, distancias y recursos disponibles, se han encontrado vías para construir nuevos caminos, comprometidos y fortalecidos por la esperanza cristiana.

Este número propone diversas experiencias que nos inspiran e instruyen. La primera propuesta, desde el espacio de capacitación, hace referencia a la especial vulnerabilidad de las personas mayores en el escenario actual. El texto comparte consideraciones de la Organización Mundial de la Salud, publicadas a pocos meses del descubrimiento de la Covid 19, donde ya advertía de estos peligros y sugería como afrontarlos.

Del acontecer del Programa llegan noticias: XX Aniversario del Decano de la Trocha y diferentes maneras de llevar adelante la capacitación, incrementar los aprendizajes y mejorar estilos de afrontamiento. Variados concursos y encuentros sobre buen envejecer estimulan los conocimientos, la creatividad y contribuyen a preservar la riqueza artesanal que atesoran las personas mayores. Se incluye, además, un recuerdo especial para Silvio Cordovés Ortiz, fallecido el pasado 6 de abril, quien por muchos años acompañó al Programa con abnegación.

Nuestra sección testimonial nos acerca a un taller impulsado por el Programa en Caritas Santa Clara, el cual se centró en la resiliencia, esa cualidad personal incorporada al hablar cotidiano y que es beneficiosa identificar en las historias de vida de los participantes. Entre sus riquezas estuvo la colaboración interdiocesana y la participación de personas estudiosas del tema.

Para cerrar, un hermoso testimonio llega desde Guantánamo, con las experiencias del cultivo de flores y plantas ornamentales. Este trabajo ganó el segundo premio en la categoría texto del Concurso Nacional del Periodismo Caritas Cuba 2020; el mismo nos habla de las vivencias positivas de la naturaleza, de intercambio generacional y de cómo obtener recursos monetarios para mejorar la economía hogareña.

## Este número:

- 1) Páginas 2 y 3  
**Vulnerabilidad de las personas mayores a la COVID 19 desde una perspectiva de derechos**



- 2) Páginas 4 a la 7  
**Acontecer**



- 3) Páginas 8 y 9  
**“Resiliencia para un buen envejecer” desde Santa Clara**



- 4) Páginas 10 a la 12  
**Microemprendimientos de jardinería: fuentes de crecimiento espiritual**



## **Vulnerabilidad de las personas mayores a la COVID 19 desde una perspectiva de derechos**

| *Compilado por: Cormac Bustillo*

| *Imagen: archivo de Caritas Cuba*

En el mes de mayo del 2020, las Naciones Unidas elaboraron un informe exponiendo algunas consideraciones sobre los efectos de la COVID 19 en las personas mayores. El documento presentaba enfoques desde varias perspectivas tales como salud y letalidad, vulnerabilidad y propensión a deficiencias en el cuidado de los que son dependientes y el impacto sobre el bienestar social y económico en este grupo de edad.

Resulta muy interesante que el estudio no solo se refiera al tema de la vulnerabilidad relacionado con la mayor posibilidad de sufrir complicaciones o morir por esta infección, sino también a una serie de condiciones socio económicas y familiares, favorecedoras no solo de contagio sino también de disminución de la calidad de vida de las personas mayores. Estas, aunque no enfermas, sufren las influencias del deterioro económico, social y sanitario que ha provocado esta pandemia sobre todo en países en vías de desarrollo con una perspectiva de derechos humanos encaminada a proteger la dignidad de las personas de edad, muchas veces valorada muy estrechamente en épocas de crisis. A continuación les mostramos un resumen de este informe con sus principales recomendaciones de sumo interés no solo

para los que pertenecemos a ese grupo, sino también para las personas que trabajan a favor de su bienestar.

## **INFORME DE POLÍTICAS: LOS EFECTOS DE LA COVID-19 EN LAS PERSONAS DE EDAD**

### **Naciones Unidas, Resumen ejecutivo 2020**

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) está causando un miedo y un sufrimiento indecibles a las personas de edad en todo el mundo. El 26 de abril, el virus ya había arrebatado la vida de cerca de 193.710 personas y la tasa de letalidad de la enfermedad entre las personas de más de 80 años quintuplicaba el promedio mundial. Con la rápida propagación del virus a los países en desarrollo, que probablemente sobrecargará los sistemas de salud y protección social, la tasa de mortalidad de las personas de edad podría aumentar aún más.

La pandemia también trae consigo otros efectos más amplios, menos visibles, pero igual de preocupantes: la denegación de la atención sanitaria para trastornos no relacionados con la COVID-19; el descuido y el maltrato en instituciones y centros residenciales; el aumento de la pobreza y el desempleo; los efectos devastadores de la pandemia en el bienestar y la salud mental; y el trauma que supone el estigma y la discriminación.

Los esfuerzos para proteger a las personas de edad no deben pasar por alto las



numerosas variaciones que pueden darse dentro de esa categoría, ni la increíble resiliencia y positividad de ese colectivo, y los múltiples papeles que desempeñan en la sociedad, pues ejercen, entre otros roles, de cuidadores, voluntarios y líderes comunitarios.

Hemos de apreciar toda la diversidad que engloba la categoría formada por las personas de edad. Las mujeres, por ejemplo, están sobrerrepresentadas tanto entre las personas de edad como entre los cuidadores remunerados y no remunerados que las atienden. Asimismo, debemos reconocer la importante contribución de las personas de edad para hacer frente a la crisis, por ejemplo, como trabajadores sanitarios y cuidadores.

Todos nosotros —Estados, empresas, organizaciones internacionales, sociedades, comunidades, amigos y familias— hemos de intensificar nuestros esfuerzos para apoyar a las personas de edad. Debemos hacer todo lo posible para preservar sus derechos y su dignidad en todo momento.



### **Recomendaciones o prioridades de acción fundamentales:**

- 1.** Velar por que las difíciles decisiones de atención sanitaria que afectan a las personas de edad se guíen por el compromiso con la dignidad y el derecho a la salud. (...)
- 2.** Reforzar la inclusión social y la solidaridad durante el distanciamiento físico. (...)
- 3.** Integrar plenamente las cuestiones relacionadas con las personas de edad en la respuesta socioeconómica y humanitaria a la COVID-19. (...)
- 4.** Ampliar la participación de las personas de edad, compartir buenas prácticas y aprovechar conocimientos y datos. (...)

*La COVID-19 está conmocionando al mundo entero. El valor del respeto a las personas de edad está profundamente arraigado en las sociedades de todo el mundo, debido a la profunda gratitud que todos sentimos hacia nuestros padres y mentores, al valor y la sabiduría de la experiencia, y a las valiosas contribuciones que los mayores han hecho a nuestras comunidades. Es importante que las sociedades y los entornos de atención estén debidamente planificados y cuenten con inversiones suficientes, a fin de fomentar el envejecimiento saludable, así como los derechos humanos y la dignidad de las personas de edad.*

### **BIBLIOGRAFÍA**

1 Actualización de la estrategia frente a la COVID-19, 14 de abril de 2020. Organización Mundial de la Salud. [https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/covid-strategy-update-14april2020\\_es.pdf?sfvrsn=86c0929d\\_10](https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/covid-strategy-update-14april2020_es.pdf?sfvrsn=86c0929d_10)

## Acompañamiento y premiación de concurso en Pinar del Río

| Texto y foto: Manuel Alejandro García Morales

Cáritas Pinar del Río efectuó una visita de acompañamiento a diferentes comunidades de la Diócesis a fines de febrero. Participaron del recorrido José Vicente Concepción Robaina, director de la institución, y Nora Martos Díaz, coordinadora del PPM.

Se visitó el servicio de alimentos de Guanajay, el de lavado de ropa de Artemisa, los talleres de costura de Candelaria, la Casa de Acogida Padre Claudio Ojea de San Cristóbal y el servicio de alimentos de la Parroquia de Puerta de Golpe.



El PPM en la Diócesis también realizó, a mediados de marzo, la premiación de la XII edición de su Concurso de Manualidades, con el lema “Mis manos trabajan para ti”.

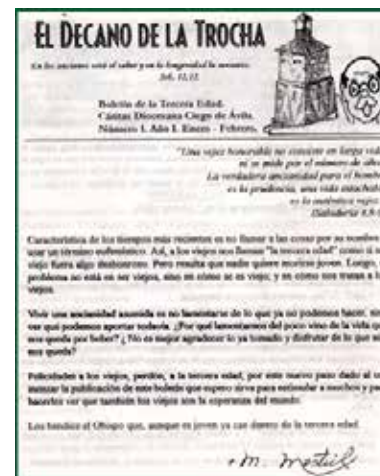
El certamen, que cada año finaliza el 15 de junio, fue pospuesto de 2020 a este año por la situación epidemiológica. De un total de 118 obras recibidas, de 12 parroquias participantes, el jurado determinó otorgar 3 premios, 9 menciones y un premio especial.

## XX Aniversario de El Decano de la Trocha

| Por: Michel Pérez Abreu

| Imagen: facsímil del primer número del Decano

Con la edición del número 1 de este 2021, correspondiente al bimestre enero-febrero, llegó a sus 20 años de vida El Decano de la Trocha, boletín del PPM de Cáritas Ciego de Ávila.



La publicación bimestral, que hoy día es la más longeva de la comunidad católica en esa Diócesis, ha entregado en sus dos décadas de existencia unas 120 ediciones a los

beneficiarios del Programa, de manera ininterrumpida.

La Dra. Sonia Robles Villalba, fundadora del Programa, recuerda que todo “comenzó siendo un sueño, una idea de los miembros del Equipo Diocesano de Formación”. En su recuento, menciona a los integrantes del Consejo de Redacción en sus diferentes etapas: Teresa Fuego Miranda (coordinadora diocesana del PPM), Lourdes Pérez, Ángel A. Martínez (autor del logotipo del boletín), Orlando Guevara, Ivette Franco, Elna Guevara y Liliana Acosta.

El objetivo principal de la publicación es mejorar la calidad de vida de las personas mayores, por eso se utilizan fuentes



científicas reconocidas, especialmente en el segmento de Formación, y se busca reflejar la vida en las comunidades.

En fecha tan significativa para el equipo del PPM, este envió su agradecimiento a todos los que han colaborado de una forma u otra, ya fuera con sus comentarios, fotos, noticias, críticas y sugerencias.

## Continúan réplicas del Taller Nacional de Formación en las Diócesis

*| Texto y fotos: tomados de los perfiles de Facebook de las Diócesis*

Buscando mantener la continuidad de la capacitación a los diferentes actores del PPM correspondiente al año pasado, varias Diócesis desarrollan réplicas al curso “Vulnerabilidad y dependencia en personas mayores en tiempos de pandemia. Algunas herramientas para su acompañamiento”.



Con miembros de las comunidades de La Milagrosa, El Carmen, san Pedro en Versalles, san Juan Bautista en Pueblo Nuevo y san José de Cidra; se realizó este 3 de marzo, en la Casa Cáritas de Matanzas, uno de estos encuentros. El reto de la sobrecarga en los cuidadores cruciales y la depresión en adultos mayores fueron los temas trabajados a través de audiovisuales, materiales impresos, análisis de casos y el diseño de plegables.



Igualmente en el mes de marzo desarrolló su primer encuentro formativo, de forma virtual, el grupo de WhatsApp “Sabiduría de los abuelos”, de la Diócesis Guantánamo-Baracoa. Participaron del mismo el Equipo de Formación Diocesano del Programa, miembros de su Consejo y animadores parroquiales, quienes compartieron los contenidos de dos módulos del taller.



Durante este mismo mes, la Diócesis de Santa Clara reportó dos sesiones presenciales de réplica del Taller, en las que participaron el coordinador y los tres formadores diocesanos del PPM. El equipo compartió los módulos 1 y 2 en la primera cita, y el 3 y 4 en la segunda; y trabajan ya en la preparación de los siguientes dos módulos.



Por último, la Diócesis de Camagüey celebró su primera réplica el 8 de abril, en la Casa Cáritas de la ciudad cabecera. Asistieron una veintena de personas entre voluntarios, animadores y formadores del Programa, así como otros trabajadores de la Cáritas diocesana. Los temas tratados estuvieron guiados por el Ing. Roberto Morell (profesor de la Universidad de Camagüey), la Lic. en Psicología Clínica Anaisi Illa y la Dra. Cossett Miranda, del Equipo Diocesano de Formación del PPM.

## Cáritas Cienfuegos prioriza atención a personas mayores

| Por: Roberto Alfonso Lara  
| Foto: archivo de la Diócesis

A pesar de transitar en estos meses por la peor escalada de la Covid-19 en Cuba, Cáritas Cienfuegos mantiene la vitalidad de sus servicios de alimentación y lavado, que benefician a más de 450 personas mayores en la Diócesis.



“Para continuar, en medio de la compleja situación epidemiológica, hemos buscado alternativas como pasar de la modalidad presencial a la de cantina”, puntualizó Ana Isabel Palanque Guillemí, coordinadora diocesana del PPM. “También, en el caso de los servicios de desayuno, hemos cambiado la distribución de leche o yogur por otras opciones como galleta, jamón, dulce de guayaba, dado el desabastecimiento. Los servicios de lavado de ropa, hoy entregamos el dinero a las comunidades

y allí se realizan gestiones para comprar el detergente y poder seguir con esta prestación. De cualquier manera, las personas muestran su agradecimiento por la ayuda en condiciones tan difíciles”.

En la actualidad, el PPM en Cáritas Cienfuegos cuenta con catorce servicios de alimentación, ocho de lavado, cuatro talleres productivos y 35 grupos de animación sociocultural, estos últimos suspendidos temporalmente a la espera de una mejoría del panorama sanitario.

## Nuevas convocatorias en Ciego de Ávila

| Por: Michel Pérez Abreu  
| Imagen: cartel de convocatoria a concurso de manualidades

El PPM en la Diócesis de Ciego de Ávila diseñó algunas acciones para el primer semestre del año, con el fin de mantener activos a sus beneficiarios en medio de las medidas restrictivas por la Covid 19.

Una de ellas es el llamado a participar en el Seminario del Buen Envejecer 2021, cuyo tema será “Mi experiencia positiva vivida en este tiempo” y que busca recopilar historias esperanzadoras de la pandemia desde el prisma vivencial de sus beneficiarios.

Dada la actual situación epidemiológica, el seminario no se realizará de forma presencial. Los trabajos se entregarán a los animadores o responsables de cada grupo del PPM y estos los enviarán a la Oficina Diocesana antes del 30 de junio de 2021.



Otra iniciativa del PPM en Ciego fue la convocatoria a crear “El jardín del programa...desde la distancia”. El llamado insta a los beneficiarios, voluntarios y animadores a sembrar en casa una o varias plantas, ornamentales o medicinales, en un recipiente que luego permita intercambiarlas en el primer encuentro que pueda realizarse.

Por último, informamos acerca del concurso de manualidades “Despierta tu creatividad”. Podrán participar todos los miembros de los distintos grupos del PPM en la diócesis avileña en las modalidades de costura, tejidos, bordado, carpintería y otras, a elección del concursante. El plazo de admisión cerrará durante el mes de julio.

## PPM de Caritas Habana despide a Silvio Cordovés

| Por: Rachel S. Diez

| Foto: archivo de la Diócesis

Cáritas Habana publicó en sus redes sociales un último adiós a Silvio Cordovés Ortiz, quien falleciera el pasado 6 de abril luego de una existencia terrena marcada por la entrega hacia las personas en situación de vulnerabilidad y muy especialmente por la promoción de los derechos de las personas mayores.



Silvio colaboró con esta Diócesis desde la década del 90' y hasta 2019, cuando culminó su vida laboral. En esos casi 30 años se le recuerda especialmente por su trabajo en el Programa de Emergencia y Ayuda

Humanitaria y por su labor desde el año 2000 al frente del PPM.

Padre de familia, esposo dedicado y laico comprometido con las obras sociales, evangelizadoras y de misericordia; perteneció a la comunidad de Santa Ana, en La Lisa. Nos unimos al cariño con que lo recuerdan sus familiares y amigos, a quienes ponemos en nuestras oraciones.

## “Resiliencia para un buen envejecer”

| Texto y foto: Yassel Santiso Rangel

El confinamiento, como medida de protección ante la pandemia, ha tenido sus efectos en las personas mayores desde el punto de vista físico, psicológico y social. En medio de esta realidad, propiciar el encuentro y compartir momentos de aprendizajes, logros, frutos, ha sido una de las formas de acompañamiento y formación del Programa de Personas Mayores (PPM) de Caritas Santa Clara durante el año 2020.

El equipo diocesano del PPM, durante el último trimestre, preparó el taller de formación: “Resiliencia para un buen envejecer”, que compartió con diez grupos en nueve de sus comunidades. Reydel Robles Delgado, coordinador del PPM desde el año 2016, nos acerca a las principales experiencias y resultados vividas en este proceso.

### —¿Qué motivó al equipo diocesano a preparar este taller?

—El contexto del año pasado supuso un desafío para todos. La presencia física del equipo diocesano del PPM durante los meses de abril a septiembre de 2020 se vio muy limitada. En consecuencia, y con nuestro inmenso deseo de estar con las personas mayores y hacer para y con ellas —más allá del teléfono—, decidimos materializar un taller de formación.

Consideramos pertinente trabajar la resiliencia para un buen envejecer pues es un tema que, aunque aplica para otras

edades, es muy significativo en la adultez mayor, por ciertas pérdidas que ocurren en esta etapa del ciclo vital y la insuficiente capacidad que a veces tienen las personas para sobreponerse a ellas, en medio de adversidades como las experimentadas por la pandemia. El taller se encausó a un enfoque positivo y esperanzador, que infundiera ánimo y optimismo entre los beneficiarios.

### —Durante el proceso de preparación y concepción del taller, ¿qué elementos, procesos personales o grupales se ponderaron?

—El taller se concibió poniendo énfasis en la espiritualidad de las personas mayores, exposiciones, reflexiones personales, puestas en común, técnicas de animación grupal, materiales audiovisuales de apoyo y la construcción conjunta de resultados. Se pensó para que cada participante en el taller fuera capaz de identificar su capacidad de sobreponerse a adversidades que en su historia de vida se han presentado y lo conectaran con la experiencia de vida presente por la pandemia. El taller se encausó a un enfoque positivo y esperanzador, que infundiera ánimo y optimismo entre los beneficiarios.

### —¿Solicitaron o recibieron apoyo de especialistas o instituciones?

—La idea se puso a consideración e invitación de los coordinadores del PPM en las demás diócesis del país —mediante nuestro grupo de trabajo por WhatsApp— para que aportaran ideas, criterios y recursos. En el diseño del tema



participaron, de una u otra manera, la coordinadora diocesana del Programa en la Diócesis de Matanzas, los miembros del equipo de trabajo del Programa en nuestra Diócesis y solicitamos criterio, una vez elaborada la propuesta de taller, a dos psicólogas: una que se desempeña como coordinadora de los proyectos GDH y Aprendiendo a crecer en Caritas Santa Clara y otra que labora en el hospital oncológico regional. El soporte audiovisual que se preparó, para hacer más ameno el taller, se obtuvo gracias a la colaboración de la oficina de prensa del Obispado y del comunicador de Caritas Santa Clara.



### —Hasta el momento, ¿cuál ha sido el alcance de la experiencia?

—Estos talleres han beneficiado a unos 200 adultos mayores, de nueve comunidades diferentes. Se trabajó con personas mayores voluntarios de servicios de alimentación, lavandería, barbería y peluquería; con personas mayores miembros de talleres de costura y manualidades; y con adultos mayores que participan de grupos de espiritualidad, cultura y recreación. Hemos sabido, por posteriores comunicaciones

telefónicas con algunos de los participantes, que la experiencia vivida también ha llegado a varias familias de entre los asistentes.

### —¿Cuál ha sido el impacto en los participantes?

—Las personas mayores han agradecido mucho el taller. Les ha sido muy motivador. Ha infundido esperanza y alegría de vivir, en medio de las adversidades. Además, han tomado conciencia de su capacidad de salir adelante y continuar viviendo. Les fue propicio para reforzar la toma de conciencia, referida a la importancia de las relaciones grupales y familiares, como factores para afrontar con actitud resiliente, las dificultades de la vida.

### —¿Cómo ha incidido el taller y sus resultados en el equipo diocesano?

—Como equipo, nos sentimos muy complacidos de que el trabajo pensado y ejecutado con tanto cariño haya tenido buena acogida entre los adultos mayores y que ellos lo hayan manifestado así.

Estos talleres, además, sirvieron para acercarnos y notar en las personas mayores los efectos adversos que ha provocado el confinamiento: depresión, disminución de destrezas físicas y motoras (ralentizamiento) y pérdida de peso corporal; como las más perceptibles. No obstante, continúan en su empeño por la vida y por mantener las acciones que realizan dentro del proyecto.

Nuestro deseo es que los adultos mayores de las comunidades adonde no nos fue posible llegar vivan esta experiencia, y así lo hemos planificado para el año 2021, cuando la situación epidemiológica lo permita.

## Microemprendimientos de jardinería: fuentes de crecimiento espiritual

| Texto y fotos: Equipo de Comunicación Cáritas Guantánamo-Baracoa

Segundo Premio del Concurso de Periodismo Cáritas Cuba 2020, en la categoría texto

La alianza entre el Programa de Personas Mayores (PPM) de Cáritas y el de Acompañamiento a Familias Campesinas bendice el desarrollo de cinco microemprendimientos de jardinería en la Diócesis Guantánamo-Baracoa, un proyecto que une a personas de varias generaciones amantes de las plantas y con una pasión singular por el cultivo de flores y el cuidado de la naturaleza.

La experiencia surge en 2017 y combina los propósitos de estos programas a favor de la autonomía y realización personal de sus beneficiarios, quienes cuentan con varios jardines en patios y parcelas que deleitan la vista por su organización, diversidad de especies y belleza. Comunidades como el Jamal, de Baracoa; La Clarita, de Yateras; La Inagua, en Guantánamo, entre otras, ven crecer su sueño tras el empeño de aportar esfuerzos al regalo de la Creación, además de alegrarse con los frutos espirituales y económicos de su trabajo.

Elbia Águeda Ballester González, conocida como Bebita, posee uno de los jardines más antiguos y bellos en la parroquia de Cabacú, Baracoa, donde abundan las orquídeas, platiserios,

gladiolos, violetas, begonias y rosas. Varias adversidades climatológicas y la escasez de recursos casi la hicieron abandonar su ocupación favorita, mas Cáritas la hizo retomar su alegría de vida.



“A base de sacrificio y mucho trabajo mantengo este jardín, con la Providencia Divina. Antes tenía la ayuda de mi esposo y ahora que soy viuda sigo esta labor que me entretiene y complace. Es un jardín reconocido en la comunidad y agradezco a Dios su favor con un clima que beneficia a mis plantas, aunque también he perdido ante el paso de ciclones que arrasan con todo. Sufrí tropiezos que me impedían mantener este pedacito de paraíso, pero con el acompañamiento de Cáritas pude seguir hasta hoy y pienso sostenerme en esta experiencia por mucho tiempo más”.

Una vida dedicada al cuidado de la flora nutre la motivación de esta señora de más de siete décadas que insiste en el cultivo de plantas e inspira la dicha de adornar espacios con ellas. Gracias a este proyecto, Bebita y otros integrantes del grupo han ampliado sus saberes en torno al ejercicio de la jardinería con la



colaboración de especialistas que aportan sus conocimientos.

Sully Expósito Aladro, Coordinadora del PPM en la Diócesis, cuenta más de esta iniciativa y gestión del proyecto.

“Este Programa, junto al de Acompañamiento a Familias Campesinas, apoya los microemprendimientos, y al valorar su impacto en las personas vemos cómo ayuda a su espiritualidad, autonomía y realización personal. Un ingeniero agrónomo colabora siempre y brinda asesoramiento acerca de los cuidados de las plantas, damos formaciones útiles para ganar en creatividad y técnicas en la promoción de sus productos, lo cual garantizará mayores ventas”.

La visión de cuidar el medio ambiente con la práctica de tecnologías ecológicas es una premisa de los microemprendimientos de jardinería, al decir de Loexis Rodríguez, ingeniero agrónomo que acompaña esta iniciativa en la Diócesis.

“Complace participar en esta experiencia que se convierte en algo más que una ocupación, pues genera otros deleites. Cultivar flores es diferente a sembrar maíz, frijoles o yuca, porque la mayor satisfacción es verlas crecer, florecer, multiplicarse, mostrarlas y buscar su durabilidad, mientras que con los alimentos el gozo no llega hasta el momento de cosecha, o sea, el fin de la vida de la planta. Lo primero despierta sensibilidad hacia lo bello, natural y exótico, y si además se convierte en una fuente de ingreso a la familia, se entiende la razón por la que este trabajo es fuente de inspiración en las personas”.

Los jardines precisan de delicadeza y constancia, argumentan estos amantes de la flora. Al conversar con ellos, uno se sorprende ante sus conocimientos acerca de las características de las plantas, técnicas de siembra y corte, alternativas para preservar los jardines y la importancia de intercambiar ideas. Reafirman que el acompañamiento, talleres y conversaciones telefónicas con el equipo del Programa, amplían su cultura sobre las plantas de sombra o de sol, los métodos científicos y técnicos que contribuyen a la conservación de las especies, el cruce entre ellas para mejorar la diversidad de colores y la innovación sobre su cultivo.



Estas y otras experiencias las compartieron en julio de 2020 en un taller donde expresaron cuánto valor espiritual ganan al dedicarse a sus plantas, el interés y respaldo de la familia, en especial durante el brote pandémico en sus comunidades, cuando se refugiaron del confinamiento en estas labores como actividad relajante.



Visitar sus jardines regala un colorido espectáculo que aprovecha hasta el minúsculo recipiente reciclado ante las limitaciones de macetas, soportes e insumos para plantar y cultivar, por lo que encuentras helechos u otras especies en zapatos o latas en desuso, gomas de bicicletas y otros objetos.

Es admirable escucharles contar cómo sustituyen fertilizantes químicos por sustancias como el agua de arroz, de coco, jugo de frutas y microorganismos eficientes en la fertilización de sus flores, el uso de bioestimulantes y otras alternativas para proteger sus cultivos de plagas.

Otro de los logros del proyecto de microemprendimientos de jardinería es la creación en 2019 del jardín de flores

exóticas de la comunidad de Yateras, el cual se beneficia de un clima frío que ya ve prosperar la Cala y otras especies demandadas por su belleza en la decoración de templos, capillas y otros espacios sociales. No obstante, lo más llamativo es que cada día se interesan por este proyecto jóvenes dispuestos a fecundar los dones de la naturaleza.

Despertar el interés por esos tesoros naturales y su atención a otras personas de la comunidad es uno de los retos de este proyecto que crece en la Diócesis, sueño que hoy aporta al gozo del grupo de jardinería y sus familiares junto a la conservación de especies del entorno que son “delicia para los ojos y consuelo para el alma”.

